

La dueña del comedor «Mario Corazón de Gabriel» pide ayuda para crear un ropero solidario

07/06/2020



Hay personas que son dignas de admirar por todo lo que hacen por los demás. Este es el caso de Valeria Vilchez integrante del comedor Madre Corazón de Gabriel que dijo a Diario San Rafael y FM Vos (94.5) que “el comedor empezó en junio del año pasado. Lo tuve hasta diciembre e hicimos un receso porque no conseguíamos carne y verdura. En febrero empecé de nuevo, pero se ha hecho difícil. Con la cuarentena se complicó mucho más y lamentablemente para la gente que venía tuve que dejar de cocinar”.

Añadió que “en mi casa he llegado a tener hasta cien niños comiendo. Vienen de todas las edades, desde bebés hasta mamás que comen con sus hijos. Pero ahora he tenido que cerrarlo de nuevo, porque no tengo donaciones para cocinarles y que se lleven”.

El comedor ubicado en el barrio Constitución en la calle Edison, es el lugar de encuentro para compartir ese plato de comida o algún regalo que personas solidarias brindan. “Cuando a mí me traen galletas o cosas, yo las he repartido a todos los que más he podido, pero nunca alcanzan para todos”, expresó.

Por otra parte, comentó que “cuando empezamos con el comedor, también teníamos el ropero solidario. Ahora lo comencé de vuelta, porque hay mucha necesidad de calzado, frazadas y todo tipo de abrigo. Por eso pido mucha ropa, mercadería, o lo que puedan. Se necesita que sean de todos los talles, porque acá les falta tanto a los bebés como a los adolescentes”.

A modo de pedido personal, dijo que “lo que deseo es poder

cocinar de nuevo. Yo de lo que cobro del salario de mis hijos, vendo medias, repasadores, trabajo por hora, con eso me alcanzaba para poner en el comedor. Las chicas que me ayudan también hacen lo mismo, al igual que muchos comerciantes que nos han brindado una mano siempre. Nunca lo dije antes, de lo que hacíamos para sostener el comedor, pero ahora se me hace difícil, por esta situación de la cuarentena”.

Para concluir comentó que “no puedo ayudar tanto como antes, aunque algunos siempre viene a casa. Cuando puedo les doy el té, los hago pasar para que coman algo. A mí me parte el corazón ver como el otro día, un niño de unos 10 años que vino a casa sin medias. Por eso, con estos fríos también pensamos en si alguien nos puede donar una máquina de coser y nosotras mismas le hacemos las frazadas”.

Quienes deseen colaborar pueden hacerlo comunicándose al 2604-033950